

Orlando Ochoa

orlandoochoa@hotmail.com

www.pensarenavenezuela.org.ve

Oligarquía y poder

Bajo el término griego original, oligarquía significa el gobierno de “pocos”. Monarquía o autocracia es el gobierno de “una sola” persona, mientras que democracia es el gobierno de “muchos” o el pueblo. La autocracia y la oligarquía son formas de gobernar para los estrechos intereses de uno o unos pocos. Desde el siglo XX la oligarquía ha sido analizada más bien como un *estilo* de gobierno que como una clasificación de organización estatal.

Los estudios revelan que hay una tendencia muy arraigada para aquellos en el poder a desarrollar tendencias oligárquicas. Las razones centrales para esta propensión es que el poder extra que se deriva de la *continuidad en el cargo* y la habilidad que esto permite para manipular la información y los eventos en su propio interés (Edmond Lons, Universidad de Oxford). Por otra parte, Vilfredo Pareto, sociólogo y economista italiano, decía que la elite consiste en todos aquellos que tienen, tuvieron, o van a tener el poder. Incluso, grupos que se autodefinen como revolucionarios y logran acceder al poder, también los militares, forman parte de grupos oligárquicos, dominantes o elitescos.

Estos términos son con frecuencia usados en la discusión política diaria venezolana. En realidad, los verdaderos caminos para evitar la concentración de poder en un hombre o en un pequeño grupo, son dividir efectivamente los poderes públicos sobre la base de mandatos fuertes establecidos en instituciones democráticas y la democratización de la cultura (juegan un papel central los medios de comunicación), lo cual lleva elegir a quienes ejerzan el poder político por méritos, reduciendo la distancia artificial entre elites y masas. Esto le permite a la sociedad aprovechar el talento y el liderazgo proveniente de cualquier segmento social.

La versión del socialismo marxista más anticuado se centra en el conflicto de clases sociales y justifica la dictadura de un caudillo para la imposición de un proyecto socioeconómico socialista autoritario, comprobadamente fracasado en el siglo XX. Las comunidades son muy importantes para la organización social y política, pero plantear *comunas* como unidades económicas de producción en la Era del Conocimiento y de la economía global es un gigantesco error que solo busca concentrar el poder sin restricciones democráticas.